

(continuación del evangelio)

«Señor, apártate de mí, que soy un hombre pecador». Y es que el estupor se había apoderado de él y de los que estaban con él, por la redada de peces que habían recogido; y lo mismo les pasaba a Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón. Jesús dijo a Simón: «No temas; desde ahora serás pescador de hombres». Ellos sacaron las barcas a tierra y, dejándolo todo, lo siguieron.

Palabra del Señor.

ORACIÓN FINAL

Gracias, Señor, por despertarnos a la fe.
Gracias, Señor, por empujarnos mar adentro.
Gracias, Señor, por regalarnos el don de la resurrección.
Gracias, Señor, por la fuerza de la Eucaristía.
Gracias, Señor, por nuestros sacerdotes.
Gracias, Señor, por la barca de tu Iglesia.
Gracias, Señor, por todos los que reman y trabajan con ella.
Gracias, Señor, por quitarnos los miedos.
Gracias, Señor, por tu Palabra que nos ilumina.
Gracias, Señor, por enviarnos a dar testimonio de Ti. AMÉN.

Avisos

✓ **Martes día 11 a las 19:45 h, formación parroquial: Descubriendo el Jubileo: Tradición Bíblica y riqueza espiritual. Será impartido por Margarita Saldaña.**

✓ **También este martes día 11, la Virgen de Lourdes, la Iglesia celebra la Jornada Mundial del Enfermo.**

✓ **Viernes día 14, a las 19:45 h, haremos la cena del hambre en los salones parroquiales.**

Parroquia de la Santísima Trinidad

C/ San Fernando, 2 • 28400 Collado Villalba (Madrid) • Tlfno.: 91 851 30 06

web: <http://www.psantisimatrinidad.archimadrid.es>

e-mail santisimatrinidad.cv@archimadrid.es



Hoy Domingo

¡Ojalá escuches hoy su voz!

Ciclo C

9 de febrero de 2025

V Domingo de Tiempo Ordinario

De la Palabra a la Vida

La presencia de lo santo entre los hombres supone un cambio de perspectiva para todo. De hecho, lo cambia todo. Un ejemplo de esto es el evangelio de hoy: el cambio en la misión significa el paso desde el propio plan hasta el plan de Dios, desde la propia voluntad hasta entrar en el misterio de la voluntad divina. Este cambio, o conversión, se presenta en el evangelio de diferentes formas, con diferentes acentos. Así, mientras que Mateo recoge en su evangelio la llamada a los discípulos para que se dediquen a ser pescadores de hombres, Lucas dirige la promesa del Señor solamente a Pedro: «Desde ahora serás pescador de hombres». Mientras que en Mateo la promesa es futura, en Lucas es inmediata. Ahora. Ya. La barca de Pedro será, desde ahora, desde ya, signo de catolicidad: estar en ella es estar en el espacio que Cristo le ha creado para salvar a los hombres de las aguas de la muerte. Estar en ella es signo de haber pasado, como Pedro, del espanto a la adoración, de la incredulidad a la fe, de vivir en el pecado a vivir de la gracia. La Iglesia de Cristo, la de Pedro, acoge en su barca a todos aquellos que estén dispuestos a recorrer ese camino en su corazón y en su vida.



Cristo ha entrado en la vida de Pedro y ha ido transformándola hasta el punto de cambiar también su misión, y ahora puede contemplar el contraste misterioso, igual que el que sucede en el profeta Isaías en la primera lectura: Isaías se siente perdido por haber visto al Señor siendo un pecador, pero acepta su misión y pide ser enviado.

El espectáculo, distinto pero majestuoso, que ambos han contemplado, tan lejos en el tiempo uno de otro, nos advierte, con el salmo, de que «la misericordia del Señor es eterna», y nos anima a pedirle que «no abandone la obra de sus manos». Así que la Palabra de Dios sigue sonando hoy en el corazón de tantos pecadores, llamados a dejarse purificar, en los labios y en el corazón, para poder mostrar el poder de las manos de Dios.

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro de Isaías 6, 1-2a. 3-8

El año de la muerte del rey Ozías, vi al Señor sentado sobre un trono alto y excelso: la orla de su manto llenaba el templo.

Junto a él estaban los serafines, y se gritaban uno a otro, diciendo:

« ¡Santo, santo, santo es el Señor del universo, llena está la tierra de su gloria!»

Temblaban las jambas y los umbrales al clamor de su voz, y el templo estaba lleno de humo.

Yo dije:

«¡Ay de mí, estoy perdido! Yo, hombre de labios impuros, que habito en medio de gente de labios impuros, he visto con mis ojos al Rey y Señor del universo».

Uno de los seres de fuego voló hacia mí con un ascua en la mano, que había tomado del altar con unas tenazas; la aplicó a mi boca y me dijo:

«Al tocar esto tus labios, ha desaparecido tu culpa, está perdonado tu pecado».

Entonces, escuché la voz del Señor, que decía:

«¿A quién enviaré? ¿Y quién irá por nosotros?»

Contesté:

«Aquí estoy, mándame».

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL Sal 137, 1-2a. 2bc-3. 4-5. 7c-8

R/ Delante de los ángeles tañeré para ti, Señor.

Te doy gracias, Señor, de todo corazón;
porque escuchaste las palabras de mi boca;
delante de los ángeles tañeré para ti,
me postraré hacia tu santuario. **R/**

Daré gracias a tu nombre:
por tu misericordia y tu lealtad,
porque tu promesa supera a tu fama.
Cuando te invoqué, me escuchaste,
acreciste el valor en mi alma. **R/**

Que te den gracias, Señor, los reyes de la tierra,
al escuchar el oráculo de tu boca;
canten los caminos del Señor,
porque la gloria del Señor es grande. **R/**

Tu derecha me salva.

El Señor completará sus favores conmigo:
Señor, tu misericordia es eterna,
no abandones la obra de tus manos. **R/**



SEGUNDA LECTURA

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 15, 1-11

Os recuerdo, hermanos, el Evangelio que os anuncié y que vosotros aceptasteis, en el que además estáis fundados, y que os está salvando, si os mantenéis en la palabra que os anunciamos; de lo contrario, creísteis en vano.

Porque yo os transmití, en primer lugar, lo que también yo recibí: que Cristo murió por nuestros pecados según las Escrituras; y que fue sepultado y que resucitó al tercer día, según las Escrituras; y que se le apareció a Cefas y más tarde a los Doce; después se apareció a más de quinientos hermanos juntos, la mayoría de los cuales vive todavía, otros han muerto; después se le apareció a Santiago, más tarde a todos los apóstoles; por último, como a un aborto, se me apareció también a mí.

Porque yo soy el menor de los apóstoles y no soy digno de ser llamado apóstol, porque he perseguido a la Iglesia de Dios.

Pero por la gracia de Dios soy lo que soy, y su gracia para conmigo no se ha frustrado en mí. Antes bien, he trabajado más que todos ellos. Aunque no he sido yo, sino la gracia de Dios conmigo. Pues bien; tanto yo como ellos predicamos así, y así lo creísteis vosotros.

Palabra de Dios.

ALELUYA Mt 4, 19

Venid en pos de mí -dice el Señor-,
y os haré pescadores de hombres.

EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Lucas 5, 1 -11

En aquel tiempo, la gente se agolpaba alrededor de Jesús para oír la palabra de Dios. Estando él de pie junto al lago de Genesaret, vio dos barcas que estaban en la orilla; los pescadores, que habían desembarcado, estaban lavando las redes. Subiendo a una de las barcas, que era la de Simón, le pidió que la apartara un poco de tierra. Desde la barca, sentado, enseñaba a la gente.

Cuando acabó de hablar, dijo a Simón:

«Rema mar adentro, y echad vuestras redes para la pesca».

Respondió Simón y dijo:

«Maestro, hemos estado bregando toda la noche y no hemos cogido nada; pero, por tu palabra, echaré las redes».

Y, puestos a la obra, hicieron una redada tan grande de peces que las redes comenzaban a reventarse. Entonces hicieron señas a los compañeros, que estaban en la otra barca, para que vinieran a echarles una mano. Vinieron y llenaron las dos barcas, hasta el punto de que casi se hundían. Al ver esto, Simón Pedro se echó a los pies de Jesús diciendo:

(Continua a la vuelta)